

TODOS TIENEN UN NOMBRE

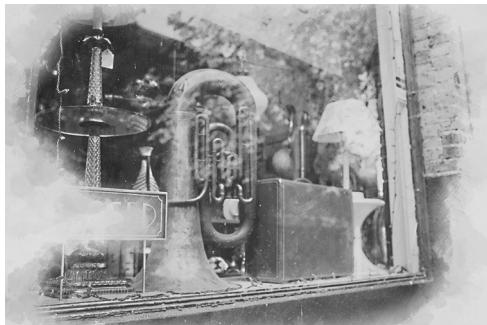
Pilar García Orgaz

(Poemas 2016-2018)

TODOS TIENEN UN NOMBRE

Pilar García Orgaz

TODOS TIENEN UN NOMBRE



ARS  POETICA

Pilar García Orgaz

TODOS TIENEN UN NOMBRE

2016 - 2018

Prólogo de
IVÁN GONZALO

colección

| SOLA NOCTE |

ARS POETICA
boutique de poesía

Todos tienen un nombre
Pilar García Orgaz

Colección: SOLA NOCTE
Director de colección: Jesús Urceloy
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Pilar García Orgaz
© 2019 Iván Gonzalo (del prólogo)
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editorial]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: enero, 2019
ISBN (edición impresa): 978-84-17691-35-6
ISBN (edición digital): 978-84-17691-36-3
Depósito Legal: AS 00076-2019

Impreso en España
Impreso por Quares

*Todos los derechos reservados.
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

*A mi madre, quien de niña me dijo
que en la Poesía lo encontraría todo.*

PRÓLOGO

Por Iván Gonzalo

Conservo el estuche de un disco de Miles Davis donde hay una dedicatoria escrita en el color de la tinta de Pablo Neruda. Fue un regalo de unos ojos que vieron caer el muro de Berlín: estas palabras son para ellos. Se me ocurren pocos actos de generosidad mayor que escribir para los amigos, de formar parte de sus páginas, de su constructo.

El libro al que precede este breve fragmento es un acto de amistad. *Todos tienen un nombre* se manifiesta como una lucha contra el concepto hegeliano de la otredad: el otro es percibido como un igual, como un elemento compositivo de la suma del individuo que acompaña a la autora, que sirve para afianzar su comprensión del mundo. Estos poemas aquí recogidos, no se muestran como un ejercicio estético ni laudatorio; en ellos hay una poética, una intención. Como ya

es bien sabido, no se puede ejercer la filosofía sin un sistema, así como no se puede ejercer la poesía sin una poética; esto es, en cierto modo y dicho llanamente, tener algo que decir. A través del caleidoscopio de influencias y apariciones aquí recogidos, Pilar establece un diálogo y una dialéctica con su entorno, su mundo, su metafísica. Cada pieza aquí recogida funciona como un rechazo vitalista al concepto basal que se recoge en poemarios de la misma naturaleza como la *Antología de Spoon River*, de Edgar Lee Masters, donde la muerte es el nexo unitario de la obra. Sin embargo, pese a la unidad que generan los actores de los poemas de Pilar, las temáticas y preocupaciones vitales de Pilar se manifiestan en una suerte de diálogo constante. A través de elementos culturalistas, cuya recurrente aparición perfila el contenido y forma de los poemas, a menudo imbuidos de un gusto por las formas clásicas, siempre atenta a la métrica regular, con una preponderancia de imágenes, se dibuja un fiel retrato de esa ontología supra yacente que todo autor termina por dejar en cada escrito.

Pilar no sólo atiende a la preocupación de la belleza a través de diferentes temáticas de calado social, político, burlesco, amatorio; sino que también se nos presenta como una poeta que busca incesantemente la experimentación y la va-

riedad formal en sus composiciones. Un gran acierto, dirían los formalistas rusos. Para esta edición, se han recuperado algunos de sus poemas más emblemáticos, publicados en su ópera prima *Los granos de arroz*. Y si bien, como dice Antonio Gamoneda, la escritura es un proceso vital, sujeto a los mismos cambios que las células del cuerpo humano, la poesía de Pilar no es ajena a esta concepción de la poesía.

Si la vida y la poesía son indisociables, Pilar ha conseguido conjugarlas de tal manera que no exista una diferencia entre el texto y la autora, entre sangre y tinta. Esta admirable unidad, es lo que hace de Pilar una voz auténtica. He rescatado aquél disco, *Aura*, de Miles Davis para estas líneas con la intención de escuchar desde sus ojos, a revisar la caligrafía con la que se afianza la amistad. A estas palabras, lector, que son para tus ojos también, para que veas y vivas, como ve y vive Pilar García Orgaz, desde la vitalidad, la honestidad, el amor.

Celebración de Pilar García Orgaz

Todos tienen un nombre, y en temblores
se amanecen, Pilar junto a tu boca,
y a paganos y santos nos provoca
tu labio en tan dulcísimos rigores.

Vamos con tanto amor por los alcores,
que las cornisas son pura bicoca,
y es tu voz en los tonos tan barroca
que ya quisieran oros y oradores.

Por iniciarse lucidez andando
rubios guripas algo rentadores
con inflamada astucia ornamentada

rinden granado arroz zapateando.
Todos tienen un nombre y no hay mejores
cuando los dices ronca y descarada.

JESÚS URCELOY, enero de 2019

TODOS TIENEN UN NOMBRE UNO

«Están aquí y allá: de paso»

IDA VITALE

JOSÉ RAMÓN, O TODO SALIÓ A LA LUZ

A José Ramón Gabilondo

Lo que hago es un código abierto.
La práctica de transformar cifras en imágenes,
para contar una historia,
tiene una larga tradición.

Los bits entran y salen de las bobinas sensoras enterradas
[en el asfalto.

Estamos en una situación de conectividad extrema,
donde no habrá posibilidad
para una revolución de las disciplinas,
después de esta avalancha de datos masivos.
El movimiento visual del aire,
recogido en un Word map,
es ahora el latido del mundo.

Todo está hecho del mismo material.
Es una cuestión de ego:
Creando dominios especializados,
la tiranía se impondría fácilmente.

Hay cien millones de libros en el planeta;
sin embargo, las bibliotecas arden.
La red es infinita.
Cualquier día pueden apagarla.

DOMINGO, O LA MEMORIA DEL ESTÓMAGO

*A Domingo Córdova,
In memoriam*

Con una frase y un emoticono,
me entero por wasap
que has muerto esta mañana.

— Tan deprisa vivimos nuestros días,
que ni tiempo he tenido de llorarte —.

Las redes van cargando de alusiones
estas horas veraniegas
con palabras que a nadie oí decir.

Mi luto se diluye en los semáforos,
en el metro,
en el ritmo urbanita y perentorio
de estas calles tan nuestras,
indiferente al síndrome mortal.

¡Qué oscuras las aceras sin tu luz!
¡Cómo pesa la fiebre de este agosto sin tu sombra!
Recuerdo, nos recuerdo...

como a esa melodía que resiste en la memoria
del estómago,
mientras se funde el tango de tu voz.
Si acaso, alguna de tus carcajadas golpea los azulejos,

resonando en mi oído,
en mi llanto latente,
en la silla desnuda.
Tu silencio se palpa en la cocina
de nuestras confidencias.

ETHEL, O JUEGO DE SOMBRAS

A Marisol Perales

¿Eres tú, Robert?
«El cuento de Navidad de Auggie Wren»,
de Paul Auster.

Me escapo de las sombras como puedo.
Imagino la mía como una manecilla
que indicara el valor de los segundos,
pasando sigilosos,
como el gato que tuve de pequeña.

La recuerdo alargándose,
cuando el sol a mi espalda la anunciaba en el suelo,
y podía mirar mi silueta
sobre pasando grietas y adoquines,
desfigurándose en bordillos y en alcorques,
o erguida y dibujada en las paredes.

Te he dicho que me escapo como puedo,
y supe que no eras el abrazo
del nieto que esperaba tan ansiosa,
cuando palpé tu cara.
Tú fuiste el episodio de esa noche.

La rutina se nutre de los débiles,
—me digo cuando caigo en la amargura—
y miro al cielo en busca de una luz
para mi campo oscuro,
aun a ciegas.

GABRIEL ME DICE QUE EN SU SUEÑO YA NO HAY GUERRA

A Gabi Nan

Me dices que en tu sueño ya no hay guerra,
que no cierras la puerta de tu casa,
que no pides limosna.

Me dices que has tirado tu reloj,
que no lees los periódicos del día,
que no hablas por teléfono.

Me dices que has perdido la maleta,
que en los ojos no encuentras la mirada,
que te comiste al gato.

Tu hogar está en la manta que te cubre.

Tus manos ya no aprieta.

Tu mundo se desploma.

Y te aferras a un sueño de caricias,
un sueño donde hay sopa y pan caliente,
sin carros de combate.

Caminas con la vista en la alambrada,
y el adiós en las señas de un profeta,
que allí nadie conoce.